

# EL ANACRONISMO DE INVITAR JESÚS A LOS JUDÍOS A BEBER LA SANGRE DEL HIJO DEL HOMBRE

Josep Rius-Camps  
[riuscamps@yahoo.es](mailto:riuscamps@yahoo.es)

## RESUMEN

En el seno de la escena que contiene un amplio comentario sobre el Pan de Vida (Jn 6,22-58) hay una obvia interpolación que incluye la invitación hecha por Jesús a los dirigentes judíos a beber la sangre del Hijo del Hombre (6,53b-56a). En el momento en que éstos últimos iban deliberando cómo podría éste darles su carne a comer (6,52), la cuádruple referencia a la sangre suena completamente fuera de lugar en el contexto judío de esta escena. Por otro lado, esta interpolación debe haber surgido en una fecha muy remota, pues ha dejado trazas tanto en los papiros 66 (ca. 200) y 75 (s. III) como en los códices unciales Vaticano (s. IV) y Beza (finales s. IV). La manera como habría sido introducida en el texto la mención de la sangre puede deducirse comparando las lecciones variantes de Jn 6. En el texto del Códice Beza y en el de algunos manuscritos de la *Vetus latina* (d a ff<sup>2</sup>) hay una repetición en el v. 56b del dicho de Jesús concerniente al pan, que sigue casi palabra por palabra el dicho de v. 53b, pero sin referencia alguna a la sangre. Este breve logion del v. 56b (sin los vv. 53b-56a) puede estimarse que representa el texto original de Juan. En una época muy primitiva del desarrollo de la Iglesia, cuando la celebración eucarística ya había sido instituida e incluía la sangre lo mismo que el cuerpo de Jesús, el texto habría sido expandido para desarrollar este logion combinando la mención del cuerpo de Jesús con una referencia a la sangre. Esta expansión de los vv. 53b-56a está atestiguada por todos los testimonios conocidos del Evangelio de Juan. En un estadio posterior, dado que el carácter repetitivo del breve logion del v. 56b era redundante, habría sido removido, quedando evidencia de ello tan solo en el Códice Beza y en los testimonios de la *Vetus Latina* enumerados más arriba.

PALABRAS CLAVE: Juan 6, interpolación, Códice Beza, Códice Vaticano, *Vetus latina*, sangre, contexto judío.

## ABSTRACT

«The Anachronism of Jesus inviting the Jewish to drink the blood of the Son of Man». Within the scene that contains an extended commentary on the Bread of Life (Jn 6.22-58) there is an obvious interpolation, which includes the invitation given by Jesus to the Jewish leaders to drink the blood of the Son of Man (6.53b-56a). At the point when the latter are deliberating how he could give them his flesh to eat (6.52), the four-fold reference to the blood is quite out of place in the Jewish context of this scene. And yet this interpolation must have arisen at an early date, having left its trace not only in the early papyri 66 (ca. 200) and 75 (3<sup>rd</sup> cent.), but also in the uncial codices Vaticanus (4<sup>th</sup> cent.) and Bezae (end of 4<sup>th</sup> cent.).



How the mention of the blood was introduced into the text can be deduced by comparing the variant readings of John 6. In the text in Codex Bezae and some Old Latin manuscripts (d a ff<sup>2</sup>), there is a repetition in v. 56b of Jesus' saying concerning the bread, which follows almost word for word the saying of v. 53b but without any reference to the blood. This short logion of v. 56b (without vv. 53b-56a) can be supposed to represent the original text of John. At an early point in the development of the Church, when the Eucharistic celebration had been instituted and included the blood as well as the body of Jesus, the text would have been expanded to develop the saying by combining the mention of the body of Jesus with a reference to the blood. This expansion of vv. 53b-56a is attested by all known witnesses of John's Gospel. At a later stage, because the repetitious short saying of v. 56b was redundant it would have been removed, leaving evidence of it only in Codex Bezae and the *Vetus Latina* witnesses listed above.

KEY WORDS: John 6, Interpolation, Codex Bezae, Codex Vaticanus, *Vetus latina*, blood, Jewish context.

## LA INVITACIÓN DE JESÚS A LOS JUDÍOS A BEBER SU SANGRE CONSTITUYE UN CUERPO EXTRAÑO EN JN 6

En el seno de un amplio comentario sobre el Pan de Vida (Jn 6,22-58), compuesto por Juan partiendo del relato de la multiplicación de los panes, es fácilmente detectable un cuerpo extraño sobre una presunta invitación de Jesús a los dirigentes judíos a beber la sangre del Hijo del Hombre, precisamente cuando éstos litigaban entre sí cómo podía darles a comer su carne (6,53b-56a). Se trataría de una interpolación muy antigua que habría dejado trazas tanto en los papiros 66 (ca. 200) y 75 (s. III) como en los códices Vaticano (s. IV) y Beza (finales s. IV). Sin embargo, gracias al Códice Beza y a algunos manuscritos de la *Vetus latina* (d a ff<sup>2</sup>) podemos comprobar todavía hoy que se trata de un desdoblamiento del texto original conservado por éstos un poco más abajo (6,56b) y que posteriormente fue eliminado por algún escriba al considerar que era redundante. El pasaje en cuestión se encuentra hacia el final del comentario. Éste consta de cuatro partes:

a) La primera parte (6,25-29) hace referencia al encuentro de Jesús con la multitud que había saciado con la multiplicación de los panes y a quienes invita ahora solemnemente (primera aseveración: «En verdad, en verdad os digo») a obrar (ἐργάζεσθε) no por el alimento perecedero, con que se habían saciado, sino por el alimento que permanece para vida eterna. A la consiguiente pregunta de la multitud<sup>1</sup>: «¿Qué debemos *obrar para que hagamos* las obras de Dios? / ¿Qué debemos

---

<sup>1</sup> Cuando difieren entre sí los códices Beza y Vaticano, doy siempre la lección del Códice Beza en primer lugar y luego, separada por un trazo inclinado (/), la del Códice Vaticano, por considerar que el primero conserva todavía trazas del texto más primitivo. Señalo en **negrita** las diferencias, en  *cursiva* los cambios de orden y con un subrayado cuando uno de ellos añade algo / respectivamente, con una ↑ cuando hay una omisión.



*hacer para que obremos las obras de Dios?»<sup>2</sup>, responde diciéndoles que «La obra de Dios (τὸ ἔργον τοῦ θεοῦ) es que creáis en su enviado».*

b) La segunda parte (6,30-40) empieza con una nueva pregunta de la multitud: «¿Qué señal haces (ποιεῖς) tú para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas? (τί ἐργάζῃ;)» y esgrimen el maná, el pan del cielo que les dio Moisés. Notemos que, según Beza, la multitud invierte ahora quiásticamente los dos verbos. Jesús niega solemnemente (segunda aseveración: «En verdad, en verdad os digo») que Moisés les haya dado el pan del cielo, puesto que es él el verdadero pan de Dios que ha bajado del cielo: «Yo soy el Pan de la Vida.»

c) La tercera parte (6,41-51) se abre con la murmuración de los judíos sobre el dicho: «Yo soy el Pan que ha bajado del cielo» (vv. 41-42). Jesús responde invitándolos primeramente a que dejen de murmurar entre ellos (vv. 43-46) y afirmando a continuación de nuevo con solemnidad (tercera aseveración: «En verdad, en verdad os digo»): «Yo soy el Pan de la Vida. Vuestros padres comieron el pan, *en el desierto, el maná* | comieron ↑ *en el desierto el maná*<sup>3</sup> y murieron..., el que coma de este pan vivirá para siempre», y da un paso más: «El Pan que yo voy a dar es mi carne para la vida del mundo» (vv. 47-51).

d) La cuarta parte (6,52-58) toma pie en esta última afirmación: «Litigaban los judíos entre ellos diciendo: “¿Cómo puede éste darnos a comer la carne?”» (v. 52a).

En el primer estico (ἐμάχοντο οὖν<sup>4</sup>, v. 52a) no se observan variantes reseñables.

En el segundo estico (v. 52b) se aprecia un cambio de orden de las palabras (en cursiva). Beza conserva el orden normal (verbo, sujeto, complemento): «Litigaban *los judíos entre ellos* diciendo...»<sup>5</sup> / el Vaticano, en cambio, pone énfasis en la determinación anticipándola al sujeto: «Litigaban *entre ellos los judíos* diciendo...»<sup>6</sup>.

En el tercer estico (v. 52c) los códices Beza y Vaticano coinciden en el orden de las palabras: «¿Cómo puede éste a nosotros...»<sup>7</sup>, mientras que el Sinaítico<sup>8</sup> anticipa el pronombre personal confiriéndole mucho énfasis.

En el cuarto estico (v. 52d) observamos un nuevo cambio de orden y la ausencia/presencia del pronombre. Beza pone mucho énfasis en «la carne», anticipándola al verbo, y omite con la gran mayoría de manuscritos el pronombre demostrativo, por

<sup>2</sup> Τί ἐργασώμεθα ἵνα ποιήσωμεν τὰ ἔργα του θεοῦ D / Τί ποιῶμεν ἵνα ἐργαζώμεθα τὰ ἔργα του θεοῦ B  $\mathfrak{P}^{75}$  & *rell*, invirtiendo los verbos.

<sup>3</sup> ἔφαγον τὸν ἄρτον ἐν τῇ ἐρήμῳ, τὸ μάννα D d b e r' (a sy) | ἔφαγον ↑ ἐν τῇ ἐρήμῳ τὸ μάννα B C T W Θ (aur) e ff vg<sup>s</sup>.

<sup>4</sup> οὖν tiene aquí sentido reasuntivo: «in connection with a return to the storyline» (S. H. Levinsohn, *Discourse Features of New Testament Greek*, Dallas, SIL International, 2000, p. 85).

<sup>5</sup> ἐμάχοντο οὖν οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς ἀλλήλους λέγοντες D d  $\mathfrak{P}^{75}$  C Θ f<sup>1,13</sup> 33. 565. 579. 1241 lat.

<sup>6</sup> ἐμάχοντο οὖν πρὸς ἀλλήλους οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες B  $\mathfrak{P}^{66}$  & K L M U W Γ Δ Λ Π Ψ 2. 28. 124. 565. 700. 1424  $\mathfrak{M}$ .

<sup>7</sup> Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν D d B  $\mathfrak{P}^{75}$  y la gran mayoría de mss. minúsculos.

<sup>8</sup> Πῶς δύναται ἡμῖν οὗτος δοῦναι... & C f<sup>1</sup> 565; Or.



sobreentenderse ya en el pronombre personal ἡμῖν: «...*la carne* ↑ *dar* a comer»<sup>9</sup> / el Vaticano conserva el orden normal y explicita el pronombre demostrativo: «...*dar la carne de él* a comer»<sup>10</sup>.

Jesús responde de nuevo con solemnidad (cuarta aseveración: «En verdad, en verdad os digo»). Sin embargo, precisamente aquí es donde habría sido intercalada la interpolación que me he permitido poner a continuación entre corchetes dobles ([[...]]). Si no dispusiéramos del Códice Beza, no nos habríamos apercibido de que se trata de un desdoblamiento anticipado de la primitiva respuesta de Jesús. Para visualizarlo confrontaremos a dos columnas el texto de Beza y el del Vaticano:

Códice Beza (D)	Códice Vaticano (B)
<p><sup>52a</sup> ἐμάχοντο οὖν  <sup>b</sup> οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς ἀλλήλους λέγοντες·  <sup>c</sup> Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν  <sup>d</sup> τὴν σάρκα ↑ δοῦναι φαγεῖν;</p>	<p><sup>52a</sup> ἐμάχοντο οὖν  <sup>b</sup> πρὸς ἀλλήλους οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες·  <sup>c</sup> Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν  <sup>d</sup> δοῦναι τὴν σάρκα <u>αὐτοῦ</u> φαγεῖν;</p>
<p><sup>53a</sup> εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς·  <sup>b</sup> [[ Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,  <sup>c</sup> ἐὰν μὴ λάβητε τὴν σάρκα  <sup>d</sup> τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου  <sup>e</sup> καὶ τὸ αἷμα αὐτοῦ πίητε,  <sup>f</sup> οὐκ ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς <u>τὴν</u> ζωὴν.</p>	<p><sup>53a</sup> εἶπεν οὖν αὐτοῖς ↑ Ἰησοῦς·  <sup>b</sup> Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,  <sup>c</sup> ἐὰν μὴ <u>φάγητε</u> τὴν σάρκα  <sup>d</sup> τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου  <sup>e</sup> καὶ <u>πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα,</u>  <sup>f</sup> οὐκ ἔχετε ↑ <u>ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.</u></p>
<p><sup>54a</sup> ὁ τρώγων <u>αὐτοῦ</u> τὴν σάρκα  <sup>b</sup> καὶ πίνων <u>αὐτοῦ</u> τὸ αἷμα  <sup>c</sup> ἔχει ζωὴν αἰώνιον,  <sup>d</sup> καὶ γὰρ ἀναστήσω αὐτὸν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.</p>	<p><sup>54a</sup> ὁ τρώγων <u>μου</u> τὴν σάρκα  <sup>b</sup> καὶ πίνων <u>μου</u> τὸ αἷμα  <sup>c</sup> ἔχει ζωὴν αἰώνιον,  <sup>d</sup> καὶ γὰρ ἀναστήσω αὐτὸν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.</p>
<p><sup>55a</sup> ἢ γὰρ σὰρξ μου ἀληθῶς ἐστίν βρώσις,  <sup>b</sup> &lt;καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθῆς ἐστίν πόσις&gt;.<sup>11</sup></p>	<p><sup>55a</sup> ἢ γὰρ σὰρξ μου ἀληθῆς ἐστίν βρώσις,  <sup>b</sup> καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθῆς ἐστίν πόσις.</p>
<p><sup>56a</sup> ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα  <sup>b</sup> καὶ πίνων μου τὸ αἷμα  <sup>c</sup> ἐν ἐμοὶ μένει  <sup>d</sup> καὶ γὰρ ἐν αὐτῷ  <sup>e</sup> καθὼς ἐν ἐμοὶ ὁ πατήρ  <sup>f</sup> <u>καὶ γὰρ ἐν τῷ πατρὶ.]</u>  <sup>g</sup> Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,  <sup>h</sup> ἐὰν μὴ λάβητε τὸ σῶμα  <sup>i</sup> <u>τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου</u>  <sup>j</sup> <u>ὡς τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς</u>  <sup>k</sup> οὐκ ἔχετε <u>ζωὴν ἐν αὐτῷ.</u></p>	<p><sup>56a</sup> ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα  <sup>b</sup> καὶ πίνων μου τὸ αἷμα  <sup>c</sup> ἐν ἐμοὶ μένει  <sup>d</sup> καὶ γὰρ ἐν αὐτῷ.          ↑          ↑          ↑          ↑          ↑          ↑          ↑</p>

<sup>9</sup> τὴν σάρκα ↑ δοῦναι φαγεῖν D K Θ f<sup>3</sup> ff<sup>2</sup> (it vg<sup>cl. lat.</sup>).

<sup>10</sup> δοῦναι τὴν σάρκα αὐτοῦ φαγεῖν B  $\mathfrak{P}^{66}$  T 1424 lat sy.

<sup>11</sup> Inciso omitido por inadvertencia del copista tanto en la columna griega, al final del folio 127b (verso), como en la latina, al final del folio 128a (recto). El copista habría copiado, en primer lugar, la traducción latina (recto del folio) y, después, en el verso, en la izquierda (página de honor) el texto griego. El salto de folio habría contribuido a la omisión.



Códice Beza (D)	Códice Vaticano (B)
<sup>57a</sup> καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ ζῶν πατήρ <sup>b</sup> κἀγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, <sup>c</sup> καὶ ὁ λαμβάνων με <sup>d</sup> κἀκεῖνος ζῆ δι' ἐμέ.	<sup>57a</sup> καθὼς ἀπέστειλὲν με ὁ ζῶν πατήρ <sup>b</sup> κἀγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, <sup>c</sup> καὶ ὁ τρώγων με <sup>d</sup> κἀκεῖνος ζήσκει δι' ἐμέ.
<sup>58a</sup> οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος <sup>b</sup> ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς, <sup>c</sup> οὐ καθὼς ἔφαγον οἱ πατέρες <u>ὑμῶν</u> <sup>d</sup> καὶ ἀπέθανον· <sup>e</sup> ὁ τρώγων τοῦτον τὸν ἄρτον <sup>f</sup> ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα.	<sup>58a</sup> οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος <sup>b</sup> ὁ ἐξ ἰ οὐρανοῦ καταβάς, <sup>c</sup> οὐ καθὼς ἔφαγον οἱ πατέρες ἰ <sup>d</sup> καὶ ἀπέθανον· <sup>e</sup> ὁ τρώγων τοῦτον τὸν ἄρτον <sup>f</sup> ζήσκει εἰς τὸν αἰῶνα.

Como puede observarse, al cotejar los dos manuscritos descubrimos que en el Códice Beza figura un plus considerable (v. 56e-k). Los dos primeros esticos (v. 56e-f) no son sino la continuación que complementaba los dos últimos esticos comunes a ambos manuscritos (v. 56c-d) pertenecientes todavía al texto interpolado, mientras que los cinco esticos restantes (v. 56g-k), donde figura la misma aseveración que encabezaba la cuarta parte, presentan una argumentación muy parecida a la del texto alejandrino, pero sin alusión alguna a «beber su sangre». La interpolación sería muy antigua, pues habría sido introducida —como ya he apuntado— en el tronco común que dio origen tanto al Códice Beza, donde todavía se conservan los dos esticos finales, como al Códice Vaticano. Sin embargo, al preservar el Códice Beza el dicho original de Jesús, introducido solemnemente con la primitiva cuarta aseveración, permite que nos percatemos que fue desdoblada con la clara intención de introducir el tema referente a la «sangre» (figura cuatro veces en ella), temática que el interpolador habría intercalado conscientemente entre la introducción y la primitiva respuesta original de Jesús. Una vez descartada la interpolación, ésta rezaba en un principio: «Les dijo, pues, Jesús: | “En verdad, en verdad os digo: | Si no tomáis | el cuerpo del Hijo del Hombre | como el Pan de la Vida | no tenéis vida en él”» (εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς: | Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, | ἐὰν μὴ λάβητε | τὸ σῶμα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου | ὡς τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς | οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν αὐτῷ, vv. 53a + 56g-k).

Si colacionamos las dos respuestas, estico por estico, nos daremos cuenta de pequeños cambios intencionados, de una clara omisión y de las cuatro referencias a la sangre para cuya redacción el interpolador se ha servido de materiales del propio Juan para que apareciera más verídica. Tomo como base la respuesta original conservada por el Códice Beza y paso después a compararla con la que nos ofrece el interpolador.

La introducción: «Les dijo, pues, Jesús» (v. 53a) es común a ambas respuestas de Jesús, la interpolada y la original. Beza introduce el nombre de Jesús en las 6 respuestas siempre articulado (ὁ Ἰησοῦς: vv. 26, 29, 32, 35, 43, 53); el Vaticano lo introduce sin artículo en las dos últimas (Ἰησοῦς: vv. 43, 53).

El encabezamiento solemne de la respuesta: «En verdad, en verdad os digo» que se encontraba en el original (v. 56g), el interpolador lo ha copiado exactamente, pero anticipándolo (v. 53b).

Los dos primeros esticos de la respuesta de Jesús a la pregunta de los judíos: «¿Cómo puede éste a nosotros | *la carne dar* a comer?» D lit. / «¿Cómo puede éste a nosotros | *dar la carne de él* a comer?» B lit. (v. 52cd), rezaban en el original conser-



vado tan solo por el Códice Beza: «Si no tomáis (λάβητε) | el cuerpo (τὸ σῶμα) del Hijo del Hombre» (v. 56hi), donde Jesús cambia intencionadamente el verbo «comer», utilizado por sus adversarios judíos, por el verbo «tomar» que permite entenderlo en sentido figurado y, en vez de referirse a «la carne», en sentido físico, hace referencia a «el cuerpo» que connota su muerte: todas las veces, en efecto, que aparece en Juan el término «cuerpo» (σῶμα), se hace referencia al cuerpo-cadáver<sup>12</sup>. El interpolador, según Beza, habría respetado la dicción del primer estico original, mientras que, según la versión del Vaticano, habría cambiado el verbo «tomar» por el verbo «comer» utilizado por los judíos: «Si no **coméis**<sup>13</sup> | la carne del Hijo del Hombre» (v. 53cd).

A continuación, el interpolador, por influjo probablemente de la celebración eucarística bajo dos especies (*cf.* 1Co 11,23-25), ha introducido por su cuenta en la prótasis una primera referencia a la sangre (v. 53e). Se advierte, sin embargo, un cambio de orden de las palabras entre Beza, que subrayaría así la sangre: «y *su sangre no bebéis*»<sup>14</sup>, y el Vaticano, que le conferiría menos relieve: «y *no bebéis su sangre*»<sup>15</sup>. Para los judíos, que tenían prohibido beber toda clase de sangre, la invitación de Jesús les habría sonado a blasfema. El mero hecho que no se constate reacción alguna de los judíos, como sí ha ocurrido anteriormente, bastaría ya para calificarla de interpolación más o menos tardía. El binomio «cuerpo/carne – sangre» solo aparece aquí en la obra de Juan.

La comparación que leemos en la prótasis original conservada por Beza: «como el Pan de la Vida» (v. 56j)<sup>16</sup>, referida a «el cuerpo del Hijo del Hombre», ha sido descartada por el interpolador para poder establecer una estrecha correlación entre la carne y la sangre. Jesús insiste a los judíos, que litigaban entre ellos sobre cómo podría darles a comer su carne, dejándoles bien claro que tan solo lo conseguirán si comparten la suerte del Hijo del Hombre, en referencia a su muerte, en cuanto que es el verdadero Pan de la Vida.

La apódosis original conservada por el Códice Beza: «no tenéis vida en él»<sup>17</sup> (v. 56k) ha sido remodelada por el interpolador, con ligeras diferencias entre la versión de Beza y la del Vaticano (v. 53f)<sup>18</sup>. Hay una diferencia abismal entre la invitación original que Jesús había dirigido a los judíos a compartir la suerte del Hijo del Hombre, de otro modo —les decía— «no tenéis vida en él», en cuanto que él es el centro de

<sup>12</sup> Jn 2,21; 6,56 D; 19,31.38 (2×).40; 20,12. Nótese que Mc 6,29; 15,43 D.45 utiliza para ello el término πτωμα, más adecuado; también Mt 14,12; 24,28.

<sup>13</sup> φάγητε B *rell* | λάβητε D.

<sup>14</sup> καὶ τὸ αἷμα αὐτοῦ πίητε D  $\mathfrak{B}^{66}$ .

<sup>15</sup> καὶ πίητε αὐτοῦ τὸ αἷμα B *rell*.

<sup>16</sup> ὡς τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς D d a ff<sup>2</sup>, a que ha hecho mención ya tres veces más arriba: τῆς ζωῆς 6,35.48; ὁ ζῶν 6,51.

<sup>17</sup> οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν αὐτῷ D d a ff.

<sup>18</sup> οὐκ ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς τὴν ζωὴν D / οὐκ ἔχετε ↑ ζωὴν (+ αἰώνιον  $\aleph$  157) ἐν ἑαυτοῖς B *rell*.

donde fluye la vida verdadera, y la remodelación que ha hecho posteriormente el interpolador: «no tenéis *en vosotros mismos la vida*» (D) / «no tenéis ↑ *vida en vosotros mismos*» (B), desplazando el centro hacia ellos mediante el pronombre reflexivo.

El interpolador, no contento con la refundición de la respuesta de Jesús, sigue comentando el binomio «carne – sangre» que le ha movido a anticipar su remodelación. La segunda vez que aparece ese binomio (v. 54a-c), Beza lo refiere lógicamente, mediante el pronombre demostrativo, al Hijo del Hombre que acababa de mencionar: «El que come<sup>19</sup> **su** carne | y bebe **su** sangre<sup>20</sup> | tiene vida eterna», mientras que el Vaticano lo refiere, mediante el pronombre personal, directamente a Jesús: «El que come **mi** carne | y bebe **mi** sangre<sup>21</sup> | tiene vida eterna.» La referencia al Hijo del Hombre (Beza) es probablemente más primitiva. Recíprocamente, añade el interpolador, sin variantes reseñables: «y yo lo resucitaré | el último día» (6,54de)<sup>22</sup>, copiando la frase que había pronunciado Jesús anteriormente, pero omitiendo la preposición<sup>23</sup>.

A continuación el interpolador pone en boca de Jesús la razón por la cual deben comer su carne y beber su sangre. Sólo se presenta una variante, en la que el adverbio es a todas luces mejor avalado que el adjetivo: «Porque mi carne es **verdaderamente/verdadera** comida | y mi sangre es **verdaderamente/verdadera** bebida»<sup>24</sup>.

El interpolador insiste todavía, por cuarta vez, en el binomio «carne – sangre»: «El que come mi carne | y bebe mi sangre, | permanece en mí | y yo en él» (v. 56a-d)<sup>25</sup>. Nótese el cambio sutil de sujeto, si nos atenemos al Códice Beza, al referirse ahora directamente a Jesús, mientras que anteriormente se refería al Hijo del Hombre (v. 54ab D). Con una nueva marca de reciprocidad, conservada tan solo por el Códice Beza: «lo mismo que el Padre (permanece) en mí, | también yo (permanezco) en el

<sup>19</sup> «τρῶγων p. τρώγω *comer* (or. *morder* algo crujiente)» (Zerwick-Grosvenor 389); «later, simply *eat*, serving as pres. to ἔφαγον instead of ἐσθίω... never in LXX» (Liddel-Scott-Jones 1832); «*poster. simpl. mangiare* (= ἐσθίω)» (Montanari<sup>2</sup> 2163). Según Bauer<sup>2</sup> 829, «J. uses it, in order to offset any Docetic tendencies to ‘spiritualize’ the concept so that nothing physical remains in it, in what many hold to be the language of the Lord’s Supper.» Así figura en el loguion de Jesús pronunciado en la última Cena: ὁ τρώγων μετ’ ἐμοῦ τὸν ἄρτον ἐπήρην ἐπ’ ἐμὲ τὴν πτέρυν αὐτοῦ (Jn 13,18). Véase Sal 41,10; Ab 7: «Los que comen tu pan te ponen debajo un lazo». «Eating bread together was a sign of close relationship» (JSB 1195).

<sup>20</sup> ὁ τρώγων αὐτοῦ τὴν σάρκα καὶ πίνων αὐτοῦ τὸ αἶμα D.

<sup>21</sup> ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἶμα B *rell*.

<sup>22</sup> κἀγὼ ἀναστήσω αὐτὸν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ D B  $\mathfrak{B}^{66.75}$   $\aleph$  A *pm*; en algunos mss. se explicita la prep. ἐν.

<sup>23</sup> Cf. 6,44 κἀγὼ ἀναστήσω αὐτὸν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ D B  $\mathfrak{B}^{66}$  A *pm* (también 6,39.40).

<sup>24</sup> ἀληθῶς (2x) (D d)  $\mathfrak{B}^{66}$   $\aleph$   $f^{13}$  *pm* | ἀληθῆς B  $\mathfrak{B}^{66c.75}$   $\aleph$  C  $f$  *pm*. Por lo que se refiere a la omisión del primer estico por parte del escriba de Beza tanto en la página griega como en la latina, véase *supra*, nota 11.

<sup>25</sup> ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα | καὶ πίνων μου τὸ αἶμα | ἐν ἐμοὶ μένει | κἀγὼ ἐν αὐτῷ D B *rell*.





Padre»<sup>26</sup>, el interpolador ponía así fin a su refundición del tema del Pan de vida que ha amplificado conscientemente con el binomio «carne – sangre». Un escriba posterior, al darse cuenta de que la solemne aseveración de Jesús que venía a continuación (v. 56g-k) repetía prácticamente en términos parecidos la primera (v. 53b-f), optó por extirparla, llevándose consigo los dos últimos esticos de la interpolación (v. 56ef).

## TEXTO PRIMITIVO DE LA CUARTA PARTE DE JN 6

Una vez descartada la interpolación, el texto de la cuarta parte de Jn 6 fluía como sigue:

Códice Beza (D)	Códice Vaticano (B)
<sup>52a</sup> ἐμάχοντο οὖν <sup>b</sup> οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς ἀλλήλους λέγοντες· <sup>c</sup> Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν <sup>d</sup> τὴν σάρκα ↑ δοῦναι φαγεῖν;	<sup>52a</sup> ἐμάχοντο οὖν <sup>b</sup> πρὸς ἀλλήλους οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες· <sup>c</sup> Πῶς δύναται οὗτος ἡμῖν <sup>d</sup> δοῦναι τὴν σάρκα αὐτοῦ φαγεῖν;
<sup>53a</sup> εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς·	<sup>53a</sup> εἶπεν οὖν αὐτοῖς ↑ Ἰησοῦς·
<sup>56g</sup> Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, <sup>h</sup> ἐὰν μὴ λάβητε τὸ σῶμα <sup>i</sup> τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου <sup>j</sup> ὡς τὸν ἄρτον τῆς ζωῆς <sup>k</sup> οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν αὐτῷ.	↑ ↑ ↑ ↑ ↑
<sup>57a</sup> καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ ζῶν πατήρ <sup>b</sup> καγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, <sup>c</sup> καὶ ὁ λαμβάνων με <sup>d</sup> κάκεινος ζῆ δι' ἐμέ.	<sup>57a</sup> καθὼς ἀπέστειλén με ὁ ζῶν πατήρ <sup>b</sup> καγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα, <sup>c</sup> καὶ ὁ τρώγων με <sup>d</sup> κάκεινος ζήσει δι' ἐμέ.
<sup>58a</sup> οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος <sup>b</sup> ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς, <sup>c</sup> οὐ καθὼς ἔφαγον οἱ πατέρες ὑμῶν <sup>d</sup> καὶ ἀπέθανον· <sup>e</sup> ὁ τρώγων τούτον τὸν ἄρτον <sup>f</sup> ζήσεται εἰς τὸν αἰῶνα.	<sup>58a</sup> οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος <sup>b</sup> ὁ ἐξ ↑ οὐρανοῦ καταβάς, <sup>c</sup> οὐ καθὼς ἔφαγον οἱ πατέρες ↑ <sup>d</sup> καὶ ἀπέθανον· <sup>e</sup> ὁ τρώγων τούτον τὸν ἄρτον <sup>f</sup> ζήσει εἰς τὸν αἰῶνα.

Ya hemos analizado más arriba la disputa de los judíos y la solemne respuesta original de Jesús conservada tan solo por el Códice Beza: «En verdad, en verdad os digo: si no tomáis (λάβητε) | el cuerpo (τὸ σῶμα) del Hijo del Hombre | como el Pan de la Vida | no tenéis vida en él» (v. 56g-k).

A continuación, texto conservado tanto por Beza como por el Vaticano, con algunas variantes significativas, Jesús revela a los judíos la razón por la cual no podrán participar de su vida, si no asumen la suerte del Hijo del Hombre.

<sup>26</sup> καθὼς ἐν ἐμοὶ ὁ πατήρ καγὼ ἐν τῷ πατρὶ D d a ff, a imitación de la comparación que seguía al dicho original de Jesús conservada por ambos, Beza y Vaticano: καθὼς ἀπέσταλκέν / ἀπέστειλén με ὁ ζῶν πατήρ καγὼ ζῶ διὰ τὸν πατέρα (v. 57ab).





Empecemos por la versión que nos ofrece el Códice Beza: «Lo mismo que el Padre, que vive, me **ha enviado**,<sup>27</sup> | también yo vivo por el Padre, | y el que me **toma**,<sup>28</sup> | también éste **vive**<sup>29</sup> por mí» (6,57). Beza, con el verbo en tiempo perfecto, pone énfasis en el estado resultante del envío de Jesús por parte del Padre. Por esto concluye que quien lo «toma», aceptando la suerte del Hijo del Hombre, éste «vive» ya desde ahora. El Códice Vaticano, en cambio, usa el aoristo subrayando el acontecimiento, cambia el verbo «tomar» por el verbo «comer», igual que había hecho más arriba en la interpolación (cf. v. 53cd), y lo pone en tiempo futuro: «Lo mismo que el Padre, que vive, me **envió**,<sup>30</sup> | también yo vivo por el Padre, | y el que me **coma**,<sup>31</sup> | también éste **vivirá**<sup>32</sup> por mí.».

Finalmente, la sentencia que, al oírla los judíos, les había movido a murmurar entre ellos (cf. v. 44) y a litigar más tarde también entre ellos (cf. v. 51), se la recalca ahora insistiendo en la gran diferencia que vige entre el pan que comieron los padres de Israel, pero murieron, y el Pan de Vida que él puede procurarles (cf. 6,32.49): «Éste es el Pan | que ha bajado del cielo, | no como el que comieron **vuestros** / **los**<sup>33</sup> padres, | y murieron, | el que coma este pan | **vivirá**<sup>34</sup> para siempre» (6,58).

Juan termina así su amplio comentario sobre el Pan de Vida informándonos al final, como era costumbre, sobre el lugar, la ciudad y el día en que Jesús lo pronunció: «Dijo esto | enseñando en la (+ τῆ D) sinagoga | en Cafarnaún un sábado» (v. 59). Beza y varios mss. de la *Vetus latina* y de la Vulgata<sup>35</sup> explicitan el día, colocado enfáticamente al final.

## EL CREYENTE QUE, AL COMPARTIR EL PAN DE LA VIDA, COMPARTE LA SUERTE DEL HIJO DEL HOMBRE, DA VIDA AL MUNDO, Y NO EL PAN DE LA LEY QUE GENERA MUERTE

No es nada fácil sintetizar en pocas palabras el amplio comentario que hace Jesús sobre el Pan de Vida, después que, al compartir los panes, intentaran «venir por la fuerza para hacerle rey» (6,15) de un movimiento subversivo. A las multitudes

<sup>27</sup> ἀπέσταλκεν, pf., D  $\mathfrak{P}^{66}$  Π f<sup>13</sup> 69. 124. 579. 788. 1071. 1241. 1424.

<sup>28</sup> λαμβάνων D d.

<sup>29</sup> ζῆ, pr., D C\*.

<sup>30</sup> ἀπέστειλεν, aor., B *rell*.

<sup>31</sup> τρώγων B *rell*.

<sup>32</sup> ζήσεται, fut., B  $\mathfrak{P}^{75}$  C<sup>c</sup>  $\aleph$  K L N Y  $\Theta$  Π Ψ f<sup>13</sup> 33. 118. 579. 1071 | ζήσεται, fut. med. más común,  $\mathfrak{P}^{66}$  *rell*.

<sup>33</sup> + ὑμῶν D 33 e sy<sup>s.c</sup> sa<sup>ms</sup> ly pbo bo<sup>ms</sup> | ὑμῶν τὸ μάννα G K (M) N U  $\Delta$   $\Theta$   $\Lambda$  Π f<sup>13</sup> 2. 28. 157. 565. 579. 700. 892. 1071. 1241. 1424  $\aleph$  lat sy<sup>p.h</sup> | ἡμῶν τὸ μάννα Γ 579. 1424 | om. B  $\mathfrak{P}^{66.75}$   $\aleph$  C L T W sa<sup>ms</sup> bo<sup>p</sup>; Or.

<sup>34</sup> ζήσεται, fut. med., D  $\mathfrak{P}^{66}$  K M U W Γ  $\Delta$   $\Lambda$  f<sup>1</sup> 2. 28. 157. 565. 700. 1424  $\aleph$  | ζήσεται, fut., B *rell*.

<sup>35</sup> + σαββάτω D d a (aur ff<sup>2</sup> r<sup>1</sup> vg<sup>ms</sup>); Aug.



que fueron en su busca al otro lado del mar, les invita primeramente a «obrar» por la verdadera comida que les ofrece el Hijo del Hombre, dando su adhesión al enviado por Dios (6,25-29). El pan de la Ley que les dio Moisés genera muerte; el Pan que baja del cielo da vida al mundo (6,32-33). A continuación, como antaño Yaveh, Jesús se identifica: «Yo soy el Pan de la Vida». Todo aquel que le da su adhesión tiene vida eterna y él lo resucitará el último día (6,30-40). Seguidamente, a los judíos que murmuraban por haberse él identificado de nuevo diciendo: «Yo soy el Pan que ha bajado del cielo», les insiste que no es la Ley mosaica la que les da vida, sino el Pan que él les dará para la vida del mundo (6,41-51). Finalmente, viendo que litigaban entre ellos preguntándose: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» (6,52), les aclara sin ambages que «Si no tomáis el cuerpo del Hijo del Hombre (ἐὰν μὴ λάβητε τὸ σῶμα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου), como el Pan de la Vida, no tenéis vida en él» (6,56g-k). La acción de «tomar el cuerpo» sin vida del Hijo del Hombre significa compartir plenamente su muerte, «porque el que me toma (ὁ λαμβάνων με) vive por mí» (6,57). El Evangelio de Marcos pone en boca de Jesús el verbo «tomar» y el sustantivo «el cuerpo» en la última Cena: «Habiendo tomado (λαβών) un pan... dijo: “Tomad (Λάβετε), éste es mi cuerpo (τὸ σῶμά μου)” (Mc 14,22). A medida que el gesto de Jesús de compartir su suerte con sus amigos, para que ellos a su vez lo hicieran con los demás, se ha ido ritualizando: la invitación a compartir su «cuerpo» se ha desdoblado en el binomio «carne – sangre».